

## Probablemente Dios

“Probablemente Dios no existe. Deja de preocuparte y disfruta la vida”, dice la frase publicitaria ante la que algunos dudan de si subir o no a un autobús que la lleva. La falta de evidencia sobre la existencia de Dios se presta a esas “probabilidades”, pues mientras que para algunos las maravillas de la naturaleza cantan la grandeza del Creador, otros se limitan a decir “quizás no”... Pascal dijo que, al apostar por el “sí”, salimos ganando una vida “llena” aquí y en el más allá; en cambio, si se apuesta contra Dios y Él existe, la ruina podría ser total. Además, sin la idea religiosa es difícil la convivencia y el respeto a los demás: “si Dios no existe, todo está permitido”, decía Dostovjeski). Además, el “disfruta de la vida...” es muy pobre cuando llega el sufrimiento o se piensa en el ¿y después, qué?

Estos días he leído cosas curiosas como “que la ciencia ya ha dado el golpe de gracia al Dios personal... y a la creación divina de los seres vivos”. No sé si, en realidad, la ciencia de estos señores es la astrología pues, que yo sepa, la verdad científica y la religiosa van por canales diferentes, y expresan realidades de planos que no se tocan... Las ciencias naturales hablan de cosas como el origen de la vida, y las ciencias religiosas de otras, como su diseño inteligente y que Dios acompaña el acontecer de la creación con su providencia. Son como dos raíles de un tren, que no interfieren, y para una persona de fe, si algo se contradice, es que nos han hablado mal de Dios o de la ciencia. Quien busca la verdad no siente miedo ni de la ciencia ni de la religión.

También hay quien dice que la religión fomenta la violencia, que ha sido y es motivo de sufrimiento y muerte, y que estos aspectos negativos superan los positivos. Que yo sepa, las grandes catástrofes del siglo XX con cerca de 100 millones de exterminados se han dado en sistemas ateos; sin quitar importancia a los muertos en nombre de Dios, igualmente crímenes, pero estadísticamente hay diferencias de números; de todas formas son todos criminales, unos y otros, los que prescinden de la religión para matar y los que usan el nombre de Dios para tales fines (que es un pecado contra el segundo mandamiento).

Con motivo de estas polémicas se habla de un “Estado laico”, que reclama el laicismo de relegar lo religioso a lo privado. Es una pena que se excluya de la democracia la libre participación de las ideas, porque sin ellas –con respeto a la libertad de los demás- la democracia es sosa... además, se convierte en una secta. Como decía E. González, “si no crees en Dios, qué le vamos a hacer, tú te lo pierdes”. Si Dios no existe, ¿puedes disfrutar de la vida? Los países cristianos tienen –además del vino- una alegría especial en el carácter. Aunque algunos entendieron que la vida es un valle de lágrimas y que en este mundo sólo hay momentos aislados de felicidad, lo cierto es que la vemos con frecuencia en las cosas sencillas, en el canto de un pájaro o la sonrisa de un niño, pero, sobre todo, cuando llega el amor se palpa ese algo divino, y cuando el dolor y la muerte llaman a la puerta se busca un asidero de esperanza, “un no querer morir del todo. En esos momentos, en esos difíciles momentos, se escarba en las interioridades en busca de ese Algo... si no crees en Dios, tú te lo pierdes. Dios no está para fastidiar la vida. Dios quiere que en el variado paisaje de la vida disfrutes de sus maravillosas cimas y además te regala un magnífico bastón para que puedas atravesar sus difíciles barrancos, que de todo hay en la vida”.

Llucilà Pou Sabaté